

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XL
Julio-Diciembre 2024
Número 78

SUMARIO

ARTÍCULOS

José Martínez Hernández <i>El legado de Sócrates. La fidelidad al pensamiento</i>	369-388
José Joaquín Castellón Martín <i>Intuiciones éticas en la moral del Papa Francisco: Una mirada de conjunto</i>	389-410
José Luis Caballero Bono <i>Las islas y el continente. Aproximación a la obra dramática de Karol Wojtyła y Edith Stein</i>	411-428
João Manuel Duque <i>¿Qué libertad y qué religión? Consideraciones Antropo-teológicas sobre la libertad religiosa</i>	429-443
Carmen Romero Sánchez-Palencia - Vicente Lozano Díaz <i>Intersubjetividad y existencia: La hermenéutica del rostro levinasiana</i>	445-464
Anita Cadavid Calle <i>Una aproximación a la reflexión de Robert Spaemann sobre la anatomía de la felicidad. La antinomia de la felicidad y el amor benevolente</i>	465-479
Jean Paul Martínez Zepeda <i>El concepto como hábito semántico en Guillermo de Ockham. La Lógica Nominalista Franciscana en la teoría del signo natural del S. XIV.</i>	481-503
Manuel A. Serra Pérez <i>¿Es necesario un acto de ser? La raíz del tomismo en cuestión</i>	505-524
José Luis Meza-Rueda <i>Meditación teológica acerca de la promesa transhumanista del mejoramiento humano.</i>	525-544
Carmen Ramírez Hurtado <i>La performatividad artística como instrumento de cambio: una visión de la musicalidad en la Buena Nueva</i>	545-570
Joan Tahull Fort <i>La irrupción de las mascotas en los hogares. ¿Por qué las familias tienen animales domésticos?</i>	571-596
Antonio Sánchez Román <i>La poética del compromiso en Antonio López Baeza: estética, ética y mística</i>	597-616
NOTAS Y COMENTARIOS	
Pedro García Casas <i>¿Por qué seguir aún en la Iglesia Católica tras la crisis de los abusos? Desde el pensamiento teológico de Joseph Ratzinger</i>	617-630
BIBLIOGRAFÍA	631-660
LIBROS RECIBIDOS	661-662
ÍNDICE DEL NÚMERO XL	663-666

CARTHAGINENSIA

ISSN 0213-4381 e-ISSN 2605-3012
<http://www.revistacarthaginensia.com>
e-mail: carthaginensia@itmfranciscano.org



Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
Pza. Beato Andrés Hibernón, 3
E-30001 MURCIA

CARTHAGINENSIA fue fundada en 1985 como órgano de expresión cultural y científica del Instituto Teológico de Murcia O.F.M., Centro Agregado a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Antonianum (Roma). El contenido de la Revista abarca las diversas áreas de conocimiento que se imparten en este Centro: Teología, Filosofía, Historia eclesiástica y franciscana de España y América, Franciscanismo, humanismo y pensamiento cristiano, y cuestiones actuales en el campo del ecumenismo, ética, moral, derecho, antropología, etc.

Director / Editor

Bernardo Pérez Andreo (Instituto Teológico de Murcia, España)
Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Secretario / Secretary

Miguel Ángel Escribano Arráez (Instituto Teológico de Murcia, España)
Correo-e: carthaginensia@itmfranciscano.org

Staff técnico / Technical Staff

Juan Diego Ortín García (corrección de estilo), Domingo Martínez Quiles (gestión de intercambios), Diego Camacho Jiménez (envíos postales).

Consejo Editorial / Editorial Board

Carmen Bernabé Ubieta (Universidad de Deusto, Bilbao, España), Mary Beth Ingham (Franciscan School of Theology, USA), Jorge Costadoat (Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile), Emmanuel Falque (Institut Catholique de Paris, France), Marta María Garre Garre (Instituto Teológico de Murcia, España), Cristina Inogés Sanz (Facultad de Teología SEUT Madrid, España), Ivan Macut (Universidad de Split, Croacia), Francisco Martínez Fresneda (Instituto Teológico de Murcia, España), Martín Gelabert Ballester (Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia, España), Gertraud Ladner (Institut für Systematische Theologie, Universität Innsbruck, Deutschland), Rafael Luciani (Boston College, Boston, Massachusetts, USA), Carmen Márquez Beunza (Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España), Mary Melone (Pontificia Università Antonianu, Roma, Italia), Simona Paolini (Pontificia Università Antonianu, Roma, Italia), Pedro Riquelme Oliva (Instituto Teológico de Murcia, España), Thomas Ruster (Fakultät Humanwissenschaften und Theologie, Technische Universität Dormund, Deutschland), Teresa Toldy (Universidade Fernando Pessoa, Portugal), Manuel A. Serra Pérez (ISEN, Murcia, España), Jesús A. Valero Matas (Universidad de Valladolid, España), Olga Consuelo Vélez Caro (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia), Antonina María Wozna (Asociación de Teólogos Españolas, Madrid, España).

Comité Científico / Scientific Committee

Nancy. E. Bedford (Evangelical Theological Seminary, Evanston, USA); Jaime Laurence Bonilla Morales (Universidad San Buenaventura, Bogotá, Colombia); David B. Couturier (St. Bonaventure University, NY, USA); Mauricio Correa Casanova (Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile); Mary E. Hunt (Women's Alliance for Theology Ethics and Ritual, USA); Lisa Isherwood (University of Wonchester, UK); Francisco José García Lozano (Universidad Loyola, Granada, España); Hans Josef Klauck (Facultad de Teología, Universidad de Chicago, USA); Mary J. Rees (San Francisco Theological School, USA); Cristina Simonelli (Facoltà teologica dell'Italia Settentrionale, Milano, Italia); Susana Vilas Boas (Universidad Loyola, Granada, España).

Secretaría y Administración

M. A. Escribano Arráez. Pl. Beato Andrés Hibernón, 3. E-30001 MURCIA.

La suscripción para 2024 es de 40 € para España y Portugal, y 60\$ para el extranjero, incluidos portes. El número suelto o atrasado vale 20 € o 30 \$. Artículos sueltos en PDF 3 € o \$ 5.

Any manuscripts and papers intended for publication in the magazine should be addressed to the Editor at the following address: Cl. Dr. Fleming, 1. E-30003 MURCIA. Single or back issues: 20 € or \$ 30. Single article in PDF 3 € or \$ 5.

Antiguos directores

Fr. Francisco Víctor Sánchez Gil (+2019) 1985-1989. Fr. Francisco Martínez Fresneda, 1990-2016.

D.L.: MU-17/1986

Impresión: Compobell, S.L.

INTUICIONES ÉTICAS EN LA MORAL DEL PAPA FRANCISCO UNA MIRADA DE CONJUNTO

INTUITIONS OF PHILOSOPHICAL ETHICS OF POPE FRANCIS AN OVERALL LOOK

JOSÉ JOAQUÍN CASTELLÓN MARTÍN
Facultad Teología san Isidoro de Sevilla
jcastellonm64@gmail.com

Recibido 24 de octubre de 2022 / Aceptado 10 de enero de 2022

Resumen: El papa Francisco no es filósofo, las propuestas de su magisterio no son éticas sino morales; pero él las profundiza desde una autoconciencia sinceramente intelectual, de tal manera, que se puede encontrar en ellas intuiciones de ética filosófica. Las intuiciones éticas de Bergoglio forman un prisma cuyos vértices son: el eudemonismo evangélico; un realismo ajeno a legalismos; una comprensión del sujeto moral configurado en la trascendencia dialógico-fraterna con el otro, abierto en la mirada contemplativa a lo natural; que encuentra en la misericordia con el que sufre la verdadera dimensión de la vida y su verdad. Su fe y las situaciones históricas que ha tenido que afrontar han sido los catalizadores de su reflexión moral.

Palabras clave: Concepto de sujeto; Doctrina social; Ética; Ley natural; Papa Francisco; Pueblo; Moral.

Abstract: Pope Francis is not a philosopher, the proposals of his magisterium are not ethical, but moral; but he deepens them from a sincerely intellectual self-awareness, in such a way that intuitions of philosophical ethics can be found in them. Bergoglio's ethical insights form a prism whose vertices are: evangelical eudaemonism; a realism foreign to legalisms; an understanding of the moral subject configured in the dialogical-fraternal transcendence with the other; open in the contemplative gaze to the natural; who finds in the mercy with which he suffers the actual dimension of his life and his truth. His faith and the historical situations he has faced have been the catalysts for his moral reflection.

Keywords: Ethics; Morality; Natural law; People; Pope Francis; The concept of the subject, social doctrine.

El papado de Francisco se está viendo salpicado con continuas polémicas desde fuera y desde dentro de la propia iglesia. Parece como si los puntos comunes y las verdades consensuadas de la tradición eclesial, cuando son pronunciadas por Francisco, sonaran a novedosas y rupturistas. Baste que el papa Francisco hable de la supeditación del principio de la propiedad privada al del bien común para que sea acusado de peronista o de peligroso populista, obviando que es una propuesta de toda la tradición de la Iglesia, recogida por santo Tomás¹, o más recientemente, por Juan Pablo II, cuando lo propuso más concretamente como la posibilidad de la socialización de los bienes de producción si no sirven al bien común.² Lo mismo ha ocurrido en el ámbito de la moral personal tratada en la encíclica *Amoris Laetitia*. Como si esta exhortación relativizara toda exigencia de moral familiar en la recepción del sacramento de la penitencia y la eucaristía, e iniciara una ética situacionista y de la subjetividad de la conciencia.³

En estas acusaciones hay bastante incompreensión de su marco intelectual. En sus reflexiones Bergoglio bebe de fuentes tradicionales como santo Tomás de Aquino o de clásicos modernos como Romano Guardini; se hace eco de aportaciones asumidas por el Magisterio reciente de la Iglesia, especialmente de la hispanoamericana; y busca asumir la complejidad de la realidad de la persona sin caer en reduccionismos ni en simplificaciones. Para acometer la tarea de señalar el marco intelectual del papa Francisco me centraré en los cuatro escritos fundamentales de su papado: *Evangelii Gaudium* (2013), *Laudato Si'* (2015), *Amoris Laetitia* (2016) y *Fratelli Tutti* (2020), y también recogeré la novedad de los aportes de los mensajes enviados a los encuentros de los movimientos populares desde 2014.⁴ Los prime-

¹ Sobre el derecho a la propiedad cfr. TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*, (B.A.C.: Madrid 2006), II-II, q. 66, aa. 2, 6; Respecto a la función social de la propiedad cfr.: *Suma Teológica*, II-II, q. 134, a. 1, ad 3.

² JUAN PABLO II, *Laborem Exercens* 14; https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091981_laborem-exercens.html

³ Puede consultarse en <https://www.infobae.com/america/mundo/2016/11/16/dubia-las-5-preguntas-que-los-cardenales-conservadores-exigen-que-el-papa-francisco-responda-si-o-no/>

⁴ Los documentos referidos pueden encontrarse en: *Evangelium Gaudium*, en adelante EG: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html; *Laudato Si'*, en adelante LS: https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html; *Amoris Laetitia*, en adelante AL: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html; *Fratelli Tutti*, en adelante FT: https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html.

ros epígrafes de este trabajo se centran en esa experiencia personal desde la que reflexiona y argumenta, mientras que los últimos recogen su manera de afrontar reflexivamente la moral.

- En primer lugar, se expone la experiencia profundamente propositiva y vital de quien ha contemplado en la historia de muchas personas la llamada a la alegría de lo verdaderamente humano.
- En un segundo momento, un acercamiento a la trayectoria biográfica e intelectual de Jorge Bergoglio dará razón de un afrontamiento de la reflexión sobre lo moral alejada de todo fundamentalismo y abierta al diálogo con el distinto desde el presupuesto de la primacía de la realidad.
- En un tercer momento, veremos la amplitud con la que el papa Francisco asume la noción de persona, alejándose de la reducción con que la modernidad había caracterizado al sujeto moral. La comprensión de persona que está en el trasfondo de la reflexión moral del papa Francisco asume su incardinación en la naturaleza entendida como Creación; se constituye desde la experiencia de alteridad en el Otro trascendente y los otros históricos; y se vive en la experiencia de fraternidad que nos hace pueblo.
- Un cuarto acento de la reflexión ética del papa es la comprensión de toda limitación y dificultad, que no es desde el cumplimiento de la norma, sino desde el crecimiento de la persona hacia el bien, en la situación en que se encuentre. Es decir, que la reflexión ética que acceda a la verdad siempre abrirá la moral a un “juicio de misericordia”.
- El quinto y último acento ético que vamos a proponer en la reflexión moral de Francisco es la preocupación por la vida de los últimos y a los más débiles; y no solo la necesidad de acoger a los descartados como objeto de compasión; sino la necesidad de acoger el propio aporte reflexivo de los marginados, asumir su perspectiva y acoger su creatividad y su experiencia.

Como he dicho, las reflexiones del papa Francisco se definen en el horizonte de lo sapiencial afrontado desde la fe cristiana; por tanto, podrían plantearse perspectivas críticas a las propuestas de Francisco, desde la teología o desde la filosofía moral; pero este artículo quiere, fundamentalmente, proponer de manera sintética su horizonte de reflexión en lo que toca a la filosofía moral. El papa no pretende hacer propuestas filosóficas, a lo más un análisis profundo de la realidad personal y social desde una mirada pastoral que busca su transformación.

Punto de partida: La alegría de lo verdaderamente humano

El punto de partida vital de una reflexión ética es decisivo para su desarrollo y alcance. Cuando el motor de la reflexión es el miedo a la guerra, como ocurría en la filosofía de Hobbes, la propuesta ética no podrá señalar caminos de plenitud y de realización personal; a lo más una serie de disposiciones regulativas, a nivel social, que eviten el peor de los males. Todas las éticas contractualistas, incluida la de Rawls se definen en esa línea de arbitrar los distintos intereses egoístas de los grupos de una misma sociedad. Cuando el horizonte ético por el que se camina es la búsqueda de la corrección o responder a la experiencia del deber, como le ocurre a Kant y a las diversas corrientes de la ética dialógica del siglo XX (O. Apel, J. Habermas o A. Cortina), el alcance de sus desarrollos tendrá gran virtualidad racional, pero solo podrá hacer una propuesta abstracta y generalizante que deja a un lado los sentimientos de las personas y la riqueza de las diversas culturas de los pueblos. Cuando las propuestas éticas quieren potenciar el desarrollo concreto de la persona incardinada en su pueblo y su cultura, como por ejemplo buscan A. Sen o M. Nussbaum, sus reflexiones y aportaciones buscan modularse, personalizarse y concretarse en las diversas circunstancias.

El magisterio social de Francisco podría situarse en esta corriente. Amartya Sen ha procurado asumir la complejidad de la realidad personal en sus propuestas de comprensión de la justicia, avanzando por un camino de ética material y no meramente formal⁵. Aunque el filósofo indio carece de una infraestructura trascendental que sustente los principios axiológicos que maneja⁶; Marta Nussbaum también ha orientado su reflexión ética hacia el

⁵ Véase el concepto de “funcionamientos valiosos” en A. SEN: *Nuevo examen de la desigualdad*, (Madrid: Alianza, 1995) 9; D. HOYOS GÓMEZ: “Elementos para una teoría de la Justicia: una comparación entre John Rawls y Amartya Sen”, *Desafíos, Bogotá (Colombia)*, (18): 156-181, semestre I de 2008, 174.

⁶ A. SEN, *Idea de la justicia*, (Barcelona: Taurus, 2021) p.131-135. La filosofía política anglosajona está alejada de sensibilidades metafísicas. Quizás por eso los autores que propugnan una orientación institucional, para la configuración de una propuesta de justicia en expresión de Sen, se muestran ajenos a la dimensión trascendental de la realidad; esto ocurre en autores como Nozick. El propio SEN no distingue entre el nivel trascendental y “la posibilidad de una alternativa perfecta” (SEN 2019, 131). Sen tampoco tiene siempre presente la concepción de horizonte axiológico en el que la dimensión trascendental puede servir de crítica y de aliento a alternativas concretas o a ideaciones sociales. Nuestro autor se da cuenta que otra opinión hay que tener “con Kant o Rawls pues que su elaborado razonamiento sobre la identificación de la solución trascendental también ofrece pistas para algunas cuestiones

desarrollo de la libertad centrado en la persona concreta y procurando abrir horizontes de verdadera realización personal desde el contexto social en el que se vive⁷. Las coincidencias son abundantes, también los elementos que los distingue; sería un buen tema de reflexión, que desborda los objetivos de esta reflexión.

La propuesta moral del papa Francisco se plantea en un horizonte de desarrollo personal y social, que asume el dinamismo de perfeccionamiento moral comprendido desde la experiencia de la fe cristiana. El objetivo de la moral cristiana es la salvación de la persona. Esta salvación, no es solo trascendente, viene acompañada de la experiencia de la felicidad personal y la justicia social, entendida como liberación de la esclavitud del pecado⁸. El horizonte vital del discípulo de Cristo es la felicidad (Mt 5, 1-13). Pero la felicidad puede entenderse de muchas maneras; el evangelio la define desde el amor de entrega, al que nos capacita el amor de Dios. La felicidad que propone el papa Francisco en sus escritos se cifra en el encuentro personal con Cristo; un encuentro que culmina en entrega; “los que más disfrutaban de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás” (EG 10). El evangelio propone una alegría que procede del encuentro de fe con Jesús, “quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento; con Jesucristo siempre nace y renace la alegría. (EG 1). La autorreferencialidad entristece; solo quien encuentra su referencia en el Otro y en los otros, se encuentra a sí mismo. (EG 8). La sociedad tecnológica ha aumentado

comparativas, aunque no todas.” (SEN 2019, 127) Y es que estos dos autores tienen una hondura metafísica que Sen no alcanza a asumir, a pesar de la riqueza de su propuesta.

⁷ Cfr. Martha NUSSBAUM, *Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano*. (Barcelona: Paidós, 2012). Las propuestas de Nussbaum siempre se realizan desde la tradición de la filosofía clásica y el liberalismo político; la dimensión social se ve desde la perspectiva de la promoción del individuo, por las oportunidades disponibles para cada ser humano (NUSSBAUM 2012, 38). En *Crear capacidades*, Nussbaum podríamos decir que concreta el modelo de Amartya Sen para configurar criterios más perfilados de decisión pública. Distingue entre dos clases de capacidades: capacidades internas, las características que constituyen una persona, tales como los rasgos de su personalidad o el aprendizaje internalizado de un idioma, “rasgos y de aptitudes entrenadas y desarrolladas, en interacción con el entorno social” (NUSSBAUM 2012, 41); y las capacidades combinadas, “la totalidad de las oportunidades [que una persona] dispone para elegir y para actuar en su situación política, social y económica concreta” (NUSSBAUM 2012, 40).

⁸ Compendio de la Doctrina social de la Iglesia, n° 22-23, en https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html#La%20cercan%C3%ADa%20gratuita%20de%20Dios.

las posibilidades de placer, pero no las de la verdadera felicidad, y a veces, dificulta la verdadera alegría. (EG 7). No debería sorprendernos que el papa Francisco ofrezca con sencillez lo que para el creyente es la fuente de su alegría y su felicidad: la fe en Cristo.

Esta experiencia espiritual creyente se formula lúcidamente desde una propuesta eudemonista; el papa Francisco hace sus propuestas morales desde los presupuestos de la ética eudemonista. Ciertamente el eudemonismo cristiano está muy lejano del eudemonismo aristotélico en el que se perseguía la plenitud personal desde la grandeza y la magnanimidad, admirada por todos y sabedora de su superioridad sobre los otros⁹. Las éticas eudemonistas son éticas materiales que proponen un ideal de vida, un camino de felicidad que se ofrece como don y como tarea. Esto las separa estructuralmente de todo relativismo y de toda ética de situación. Cuando la vida se define por la plenitud de la existencia, se podrán tener distintos puntos de partida, pero un mismo anhelo profundo es el que dinamiza a las personas en la complejidad de su realidad. En su definición tomista, retomada por Francisco, la felicidad se expresa en la dilatación de la amplitud del corazón (AL 126)¹⁰.

La persona que vive la alegría de la comunión se convierte en imagen y en motivo de la alegría del mismo Dios, que se baila de alegría por el amor a su pueblo. (EG 4) En el amor y la alegría de familia “la pareja que ama y genera la vida es la verdadera «escultura» viviente —no aquella de piedra u oro que el Decálogo prohíbe—, capaz de manifestar al Dios creador y salvador. El amor fecundo llega a ser el símbolo de la realidad íntima de Dios (cf. Gn 1,28; 9,7; 17,2-5.16; 28,3; 35,11; 48,3-4).” (AL 11) De la misma manera en el encuentro de amistad profunda con Cristo “la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera.” (EG 1) El cristiano, que vive la alegría de la compasión (FT 277), no desconoce las dificultades de la vida, ni los dolores de la historia, pero la persona vive la dicha de promover la paz, fruto de la justicia (FT 256; Pr 12,20). La alegría procede de la alabanza y de la experiencia de fe (LS 1, EG 1-9), ya que es Dios mismo la fuente de la alegría de la persona.

El papa Francisco propone la experiencia de vivir como hijos y hermanos como camino de alegría y de plenitud vital. Esto conlleva un esquema ético diverso al de la ética formal inspirada en Kant. Es cierto que algunos autores cristianos han defendido que la moral formal es compatible con la moral

⁹ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*. (Madrid: Alianza, 2008) 135-140.

¹⁰ Santo TOMAS DE AQUINO, *Suma T. I-II*, q. 31, a. 3, ad. 3.

del Evangelio. Así lo hicieron autores tan señeros como Gómez Caffarena¹¹ o Marciano Vidal¹²; ambos identificaron, en cierta manera, apertura y flexibilidad moral con formalidad deontológica de fundamento personalista. Ciertamente la moral que brota del evangelio no es legalista, ni lastra la capacidad reflexiva de la persona; muy al contrario, el Jesús del Evangelio gusta de provocar el pensamiento crítico con sus parábolas, preguntando: “¿A ver qué os parece?” (Mt 21,28). Huye, además, de que lo reduzcan a una instancia que dirime en los conflictos de intereses inmediatos y egoístas, por ejemplo, unos hermanos buscan a Jesús para que medie en el reparto justo de la herencia que les había dejado su padre, y se niega. Jesús se niega a ofrecer una moral casuística, y les propone el camino de la generosidad y de vivir con el corazón puesto en la felicidad del Reino (Lc 12,14). Pero, la moral cristiana, por proponer un camino material de plenitud personal, difícilmente puede asumirse desde éticas meramente formales; mucho menos desde esquemas contractualistas o utilitaristas. Desde la fe en Cristo se ilumina el camino de alegría y plenitud de la persona. El eudemonismo cristiano un eudemonismo especial, definido por la siempre contracultural proclamación de las bienaventuranzas, asume la experiencia de la pobreza y de la cruz, que tantas veces atraviesa la vida de todas y cada una de las personas.

Un esquema ético que tiene su principio y dinamismo intrínsecos en la alegría de vivir la plenitud existencial, que como hemos señalado propone en sus escritos el papa Francisco, no es vulnerable de caer en una ética de situación y, mucho menos, en un relativismo que diluya la objetividad de los dinamismos de plenitud en la moral humana.

Realismo filosófico frente a fundamentalismo: La realidad es superior a la idea.

Al indagar el esquema ético de una propuesta moral, se ha de tener en cuenta que ética y moral son dos niveles diversos de reflexión. La reflexión ética tiene raíz filosófica; la reflexión moral es meditación sapiencial, en la

¹¹ J. GÓMEZ CAFFARENA, “Religión y ética”, *Isegoría* 15/1997, 227-269.

¹² M. VIDAL, *Moral de actitudes*, vol. 1 (Madrid: PS, 1975) 111-113. Siendo esto así, hemos de decir que la mayor parte de las intuiciones éticas del profesor Vidal han sido corroboradas por el cambio de sensibilidad que ha imprimido el papa Francisco en el magisterio moral. Al contrario, aprecia un cambio de paradigma que está avanzando gracias a los gestos, las palabras y los escritos del papa (cfr. <https://forogogo.org/es/conferencia/hay-un-nuevo-paradigma-teologico-moral-en-el-magisterio-del-papa-francisco-afirmaciones-e-insinuaciones/>)

que las experiencias vitales y las circunstancias de la propia historia tienen un peso importante. Por eso, si en el primer apartado analizamos la experiencia de plenitud existencial que brota de la fe; en este segundo apartado vamos a hacer un pequeño excursus por la experiencia vital e intelectual de Jorge Bergoglio, que nos mostrará una postura moral abierta sinceramente al diálogo y a la comprensión de las diversas circunstancias en las que vive cada persona.

Bergoglio comenzó a trabajar muy joven de ayudante en un laboratorio químico. Esther Ballestrino de Careaga fue su jefa —militante comunista y “una jefa extraordinaria”¹³—; años después sufriría el secuestro de su hija y su yerno, a manos de la dictadura militar; fue una de las fundadoras de las “Madres de la plaza de Mayo”; y acabó siendo ella también secuestrada y asesinada junto a dos religiosas francesas. Las posturas políticas y el compromiso vital de esta mujer dejaron huella en el joven Jorge Bergoglio.¹⁴ Otra experiencia que aquilató su juventud fue la efervescente cultura política de la Argentina de los años 60; aunque se vio moderada por el noviciado jesuita, que realizó en Chile. Allí vivió la huella del padre Hurtado “modelo de trabajo con los pobres y de mucha oración”¹⁵. Este sacerdote se preocupó de crear un hogar para transeúntes y, a la vez, de impulsar la creación de un sindicato. Su admiración por este sacerdote marcó su sensibilidad social y política, ofreciéndole una perspectiva no ideologizada del compromiso social desde la fe. Cumplidos los treinta años, ya como jesuita educado en una estricta observancia preconiliar, vive las transformaciones eclesiales que supusieron el concilio Vaticano II para la iglesia universal y la asamblea de Medellín para la hispano-americana; estas transformaciones le obligaron a reformular su propia identidad como presbítero y la comprensión del ser y del hacer de la Iglesia. En 1973 fue elegido provincial de la Compañía de Jesús en Argentina, etapa en la que tuvo que afrontar difíciles y complicadas situaciones de gobierno, en medio de una situación de guerra civil, con acciones terroristas y los terribles abusos de la dictadura militar.¹⁶ Podríamos decir que, en la formación de su personalidad ha tenido la oportunidad y la necesidad de configurar su vida desde el diálogo íntimo con lo nuevo y lo inesperado, con lo distinto y diverso, con lo contrapuesto y lo contradictorio.

¹³ J. CÁMARA-S. PFAFFEN, *Darlo todo, darse todo. Retrato biográfico del papa Francisco*, (Madrid: San Pablo, 2015), 35.

¹⁴ *Ibid.* 36.

¹⁵ *Ibid.* 127.

¹⁶ *Ibid.* 147.

De la misma manera, el itinerario reflexivo de Jorge Bergoglio pasa por diversos autores que van marcando su biografía intelectual: no fue persona de un solo libro. Sin ninguna pretensión de exhaustividad se pueden señalar cuatro autores de los que se acompaña en su comprensión de la fe y de la vida: el tomismo abierto de Methol Ferré, la renovación teológica de De Lubac, la síntesis teológico-filosófica de Guardini y el talento espiritual interrogativo desde la densidad de lo real de Certeau. Autores diversos, aunque hay una nota común en todos ellos: el acercamiento a la riqueza y la profundidad de la verdad prevalece sobre la preocupación por un sistema simple, coherente y trabado.

Bergoglio conoce a Methol Ferré en el marco de la preparación de la Conferencia de Puebla. Diversas ideas políticas y filosóficas de este laico intelectual tienen resonancia en él; sobre todo sus análisis sobre Latinoamérica y la Teología de la Liberación, el concepto de pueblo, desde una comprensión no marxista, y la riqueza que tiene el tomismo cuando no cae en el formalismo académico, en el que fue formado en sus años de estudiante¹⁷. En el ámbito de la teología una de sus referencias es Henri De Lubac: integrante de la corriente de la Nouvelle Théologie, apartado de la docencia durante años, y después, rehabilitado por el papa Juan XXIII, se convirtió en uno de los teólogos más influyentes del Concilio Vaticano II. Su reflexión teológica apunta a que el deseo de lo sobrenatural, de la trascendencia está inscrito como gracia en toda persona, y ésta solo podrá realizarse en su apertura a lo infinito.¹⁸ De Lubac es uno de los impulsores de una verdadera reforma en la Iglesia, en la que el Espíritu es el protagonista. En el ámbito filosófico, sin dejar a un lado la experiencia de fe, Romano Guardini es otro autor que influye en el joven Bergoglio; lo escogió para hacer su tesis doctoral, nunca acabada, y fue quien le abrió el camino de la filosofía contemporánea. Guardini dedica una parte importante de su reflexión al análisis de las contradicciones de la cultura moderna. Una de sus obras más influyentes es “El fin de la modernidad”, citado en varios escritos del papa.¹⁹ Guardini critica el concepto de sujeto de la mo-

¹⁷ M. BORGHESI, *Jorge Mario Bergoglio, una biografía intelectual. Dialéctica y mística*, (Madrid: Encuentro, 2018); especialmente el apartado titulado: “El tomismo dialéctico de Alberto Methol Ferré.”

¹⁸ H. DE LUBAC, *El misterio de lo sobrenatural*, (Madrid: Encuentro, 1992).

¹⁹ R. GUARDINI, *Das Ende der Neuzeit*, Würzburg 1950; edición en español: *El ocaso de la edad moderna* (Madrid: Guadarrama, 1958). Es en la *Laudato Sí* donde es citado más profusamente: 9 veces en los números 105, 108, 115, 203 y 219; pero también lo cita en *Evangelii Gaudium* en el número 224.

dermidad: un sujeto aislado y solipsista, que corta sus raíces al afirmarse frente a los otros y contra la trascendencia en la que se fundamenta. Esta crítica al sujeto de la modernidad está presente en los análisis de la propuesta moral del papa²⁰. El cuarto autor que es el teólogo y literato Michel de Certeau, señalado por el papa Francisco como una de sus referencias teológicas.²¹ Certeau propone una espiritualidad itinerante en la que reconoce que sin el otro no podemos ser: “pas sans toi”, “faire place a l’autre”²².

La biografía vital e intelectual de Bergoglio ha impulsado en él un talante espiritual centrado en la evangelización, dinámico y propositivo. Las dificultades y limitaciones se asumen como retos, y los errores y pecados como oportunidad de crecimiento. Propone una Iglesia que no se pierda en leyes y normas, aunque en un segundo momento sean necesarias, y ponga el acento en el anuncio de la salvación que Jesucristo trae a nuestro mundo. La pastoral que impulsa Francisco es una pastoral no de las élites, sino de la gran mayoría de los sencillos; no espiritualista, tiene en cuenta el techo, la tierra y el trabajo de los pobres; no se define exclusivamente por el diálogo con la cultura secularizada, acoge a cada uno en su diversa situación personal, intelectual y religiosa. Bergoglio entiende la moral de la persona desde la riqueza y la complejidad de la realidad de lo humano.

La ampliación del concepto de sujeto de la Modernidad.

La tesis doctoral que Bergoglio comienza en Alemania versaba sobre la filosofía de Romano Guardini. Las distintas citas que aparecen de Guardini en sus escritos giran en torno a cómo la modernidad ha confundido incremento de poder técnico y económico con la plenitud vital y los valores humanos. Apunta que “el hombre moderno no está preparado para utilizar el poder con acierto, porque el inmenso crecimiento tecnológico no estuvo acompañado de un desarrollo del ser humano en responsabilidad, valores, conciencia” (LS 105); el enriquecimiento material vino acompañado de un empobrecimiento personal. Toda la profundidad de la persona se aliena en

²⁰ Véase el libro de Mónica CODINA, *Donde vive la libertad. Una lectura de Romano Guardini*, (Madrid, Ed. Biblioteca Nueva, 2011), en el que se subraya este aspecto y el realismo del pensador.

²¹ Entrevista de A. SPADARO al papa Francisco: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130921_intervista-spadaro.html

²² M. DE CERTEAU, “L’expérience spirituelle”, *Christus 17* (octubre 1970) 488.

el afán de dominio: “el hombre que posee la técnica sabe que, en el fondo, esta no se dirige ni a la utilidad ni al bienestar, sino al dominio; el dominio, en el sentido más extremo de la palabra.”²³ El objetivo prioritario de la tecnocracia es el control de la naturaleza y de la existencia humana. (LS 108)

El antropocentrismo moderno cae en el error de concebir a la persona como un ser plenamente autónomo, y proponer como ideal de libertad vivir desvinculado de todos los que necesita para ser (LS 115). Ante ese idealismo, el Papa afirma que “el ser humano no es plenamente autónomo. Su libertad se enferma cuando se entrega a las fuerzas ciegas del inconsciente, de las necesidades inmediatas, del egoísmo, de la violencia.” (LS 105) Esta falta de libertad se camufla con eslóganes y propaganda (LS 203)²⁴. Guardini abre caminos de superación a este antropocentrismo moderno que impide la plenitud de la persona: “Se requerirán una reunión de fuerzas y una unidad de realización.”²⁵ A esta conversión comunitaria se une, como también insinúa Guardini, una conversión ecológica, de no reducir la naturaleza a mero objeto de manipulación, desarrollada en la *Laudato Si'*. (LS 219) La manipulación de la naturaleza viene acompañada siempre de la manipulación de lo humano.²⁶

Según Bergoglio, la modernidad se basa en una valoración no adecuada de la verdadera realidad humana. La priva de su dignidad intrínseca, de su espiritualidad, y, a la vez, exagera las ansias de poder y de manipulación de toda la realidad. En esta misma dirección se orientan las reflexiones de autores hispanoamericanos como Boff, Dussel o Hinkelammert y Wallerstein.²⁷

²³ GUARDINI, *El ocaso de la Edad Moderna* 83-84; en LS 108.

²⁴ *Ibid.*, 87. (LS 105)

²⁵ *Ibid.*, 93. (LS 219) El acercamiento del papa a la reflexión de Romano Guardini ahonda en la comprensión de la dialéctica no hegeliana que este autor propone, tal y como interpresa M. Borghesi en su biografía intelectual del papa Francisco; pero lo que el papa recoge de manera explícita de Guardini es su crítica, lúcida y adelantada a su tiempo, del reduccionismo antropológico de la modernidad.

²⁶ “His analysis leads to the conclusion that this socio-ecological crisis can only be steadily defeated if its deep roots are addressed, namely the desert of values that permeates modern societies.”, Andrea TILCHE, Antonello NOCITI, “*Laudato Si'*: the beauty of Pope Francis' vision”, *S.A.P.I.E.N.S Surveys and Perspectives Integrating Environment and Society*, 8.1 | 2015 Vol.8 / n°1; 5.

²⁷ L. BOFF, *Ecología: Grito da terra, grito dos pobres*, (Rio de Janeiro: Sextante, 2004); E. DUSSEL *1492, el encubrimiento del otro. Hacia el origen del mito de la modernidad* (La Paz; Biblioteca indígena, 2008); F. HINKELAMMERT, (2010). *Yo vivo si tú vives: el sujeto de los derechos humanos* (La Paz, Palabra comprometida editores – ISEAT, 2010); I. WALLERSTEIN, *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción* (México: Siglo XXI, 2005)

Pareciera como si la frustración por el descentramiento de lo humano que supuso la revolución copernicana, que arrancó a la Tierra, y por ende a las personas, del centro del universo, y la revolución freudiana que desterró el mito de la conciencia racional pura en la que se basó el racionalismo y el idealismo de la modernidad, se vieran compensadas por un esfuerzo suicida de dominio de la naturaleza y de la propia humanidad. El antídoto ante esta desmesura solo puede venir por una definición de la persona desde sus propias raíces, desde la naturaleza que nos da la vida, y desde el pueblo que nos ofrece el horizonte del sentido humano de la vida. Las propuestas ecológicas y de justicia social de *Laudato Sí* y de *Fratelli Tutti* no renuncian a la centralidad de la persona, pero la definen de una manera realista y relacional.

No habrá una adecuada comprensión ecológica sin una adecuada visión de la persona. Si desmesura fue considerar a la persona como dueña absoluta de la creación, y no como administrador responsable, también será improporción no comprender y valorar el lugar propio de la persona en la naturaleza. Cuando se olvida la dimensión espiritual de la persona y se le equipara a otro ser indiferenciado de la naturaleza, se pierde el horizonte de la responsabilidad que tenemos: “Un antropocentrismo desviado no necesariamente debe dar paso a un «biocentrismo», porque eso implicaría incorporar un nuevo desajuste que no sólo no resolverá los problemas, sino que añadirá otros.” (LS 118).

La comprensión de la persona ha de tener otra apertura hacia la realidad del pueblo, que es donde se nos ofrece el sentido humano de la vida. El pueblo ha sido una instancia que la modernidad o ha olvidado, o ha hecho idolatría de ella. El pensamiento ilustrado centrado en un individuo solipista e incomunicado —véase Descartes, Leibniz, Kant, incluso Husserl— se incapacitó para asumir con radicalidad la realidad de la dimensión social de la persona que es estrictamente constitutiva de la misma. Esta comprensión del pueblo, deformada por el nacionalismo racista y por el materialismo colectivista, hizo que la dimensión de lo popular anulara a las demás; y la hizo instrumento de los mayores abusos y violaciones de la dignidad personal que ha vivido la historia de occidente.

En sus documentos magisteriales más importantes, el papa Francisco aquilata una noción trascendental de pueblo que sitúa esa dimensión en el dinamismo radical de la persona: el dinamismo de acogida y entrega al otro, el dinamismo de la fraternidad²⁸. Esta dimensión de la realidad personal se puso

²⁸ José Joaquín CASTELLÓN-MARTÍN, “El concepto de pueblo en el magisterio social del papa Francisco”, *Perspectiva Teológica*. Belo Horizonte V. 56, n.d, Jan-Abr (2024) 181-206.

de manifiesto en la “teología del pueblo”²⁹, de tanta importancia en Argentina. Los escritos del papa Francisco se perfilan y se desarrollan en este horizonte conceptual de la persona y de la comunidad, y sin ese horizonte no se entienden adecuadamente. La esencia dinámica del pueblo está, de manera radical y fundante, no en una cultura que cambia, que distingue o que puede separar o enfrentar, sino en la fraternidad que une y vincula; la esencia fraterna que constituye el núcleo de la persona, expresada en la parábola del buen samaritano, y que se concreta en “el deseo puro, gratuito y simple de querer ser pueblo” (FT 77) es el núcleo constitutivo del pueblo. Por eso, esa esencia fraterna será instancia crítica de toda realización concreta de lo popular, del ser y del constituirse cada colectivo humano como pueblo. Ninguna ideología xenófoba que siente al otro como extraño, ajeno, o como enemigo, puede erigirse como expresión auténtica de la cultura de un pueblo.

El concepto trascendental de pueblo, que profundiza el papa Francisco desde la teología del pueblo, le permite afirmar el valor de lo popular sin caer en “populismos de izquierda”, en los que un grupo ideológicamente definido suplanta el protagonismo y la creatividad de todas y cada una de las personas en la construcción del futuro, ni en un “populismo de derechas” que absolutiza formas culturales concretas para rechazar el aporte de diversas tradiciones culturales que todos los grandes pueblos han tenido en su configuración histórica. Ninguna parte puede asumir un protagonismo que cercene la libertad de todas y cada una de las personas; ninguna valoración de una cultura puede servir de excusa para cercenar los procesos de enriquecimiento cultural que son constante, en todos los pueblos³⁰.

En resumen, el papa Francisco perfila sus intuiciones éticas y hace su propuesta moral desde una ampliación conceptual del sujeto que se constituye en persona relacional. Así, la relación reflexiva, con uno mismo, se

²⁹ Cf. O.C. ALVADO, “La teología del Pueblo, su contexto latinoamericano y su influencia en el papa Francisco”, en *Revista de cultura teológica XXVI*, 31-57. R.L. RIVERO, *El Papa Francisco y la teología del pueblo*, (Madrid: PPC 2016); J.C. SCANNONE, *La teología del pueblo. Raíces teológicas del Papa Francisco*, (Santander: Sal Terrae, 2017).

³⁰ El teólogo R. Tello, argentino, apunta que la cultura del pueblo va creciendo por incorporación de otras culturas y otros valores, así sucedió con las culturas originarias que vivían en lo que conocemos como hispano-américa cuando acogen la fe cristiana y su valor de la fraternidad. La visión dinámica de la cultura popular tiene en el papa Francisco esta raíz en la teología del pueblo que se vio en la tesitura de afirmar a la vez la cultura de los pueblos originarios y la nueva cultura del evangelio en cuya síntesis se definen (cfr. TELLO “Evangelización y cultura”, en R. TELLO *Cultura popular*, Bs. As. Ágape-Saracho-Patria Grande 2014, 237).

ve completada con la relación ecológica, de agradecimiento respetuoso con la naturaleza, y con la relación fraterna que se acoge y se vive como pueblo. Admiración y fraternidad, los dos dinamismos que nos encaminan a la trascendencia y nos hacen superar la auto-referencialidad (EG 8; LS 208; FT 102), son esenciales en la constitución de la persona como sujeto moral y en el contenido material de nuestra moralidad. La última encíclica social del papa Francisco, la *Fratelli Tutti*, engarza temas antropológicos de calado: “la esencia fraterna de la condición humana, la constitución de la humanidad de la persona desde la interpelación del otro débil y sufriente, la necesidad de trascender nuestros límites culturales para vivir humanamente, la interpelación trascendente que se nos plantea en la inmanencia de quien sufre.”³¹ Es decisivo recuperar una concepción correcta de la persona y afirmar su verdad más profunda.³²

Un juicio de misericordia desde la Ley Natural.

Una importante línea de fuerza de la ética de la reflexión moral del papa Francisco es su interpretación de la ley natural; una interpretación que por lo demás está en plena sintonía con la tradición tomista. La relación con Methol Ferré y su propia formación filosófica y teológica avocan al papa Francisco a entender la moral desde una ética estructurada por la ley natural tal y como la propone santo Tomás. Una moral que acoge la bidimensionalidad de la realidad personal desde la estructura metafísica de Aristóteles, en la que cada ser se constituye y tiene un horizonte de perfección en su propia esencia. Con Methol Ferré, Francisco aprende un tomismo abierto, dinámico, encarnado y flexible, que el neotomismo escolástico de su formación como seminarista no le ofreció. Esta orientación de su reflexión sobre la moral personal lo acerca a la corriente comunitarista, sobre todo de A. McIntyre, de la misma manera que su magisterio social lo acercaba a la de A. Sen.

La aristotélica es una ética material, eudemonista y de máximos; es decir, propone un camino concreto para la realización de la persona conforme a su verdad, y se propone como un ideal al que ir acercándose desde la propia situación. El “máximo” para Aristóteles fue el hombre magnánimo, un

³¹ José Joaquín CASTELLÓN-MARTÍN: “Ensayo de fundamentación filosófica del concepto de “fraternidad”, *VERITAS*, n° 50 (diciembre 2021), 107

³² Andrea MARIANI: “Papa Francesco: «No alla “cultura dello scarto”». Una riflessione in prospettiva ecologica” *Studia Bioethica* - vol. 9 (2016) n. 1, 55-62, 55.

hombre consciente de su propia valía que busca hacer grandes gestas³³. Los “máximos” de una moral cristiana no son estos, sino la exigencia del amor en la vida de la persona. La dimensión personal en la que con más claridad se puede ver esta propuesta del papa Francisco es la familia; y, por tanto, será el esquema ético presente en la *Amoris Laetitia* el que ahora nos guiará en el análisis de las intuiciones éticas de la moral de Francisco.

En esta encíclica la relación de pareja y la paterno-filial se comprende desde una ética de máximos que huye de confundir lo perfecto, la causa final que todo lo mueve, con los accidentes que pueden acontecer en la vida de las personas. Una ética auténtica no hace pasar los “accidentes” de una realidad, sus imperfecciones, con la “esencia”, que siempre se da como don y tarea, que siempre está por actualizarse en plenitud. Lo contrario sería un engaño y condenar a la persona a una mediocridad que, en absoluto, será camino de alegría verdadera. Una ética en la que la verdadera realidad de nuestra vida se nos da como don y como tarea requiere siempre de nuestro esfuerzo por actualizarla. Es necesario cuidar la alegría del amor (AL 126); hemos de cultivar, trabajar con esmero y paciencia, también la alegría del amor contemplativo (AL 129); la misma maternidad es un don y una tarea, y por eso exhorta a las mujeres a que cuiden para que nada les quite el gozo de la maternidad. (AL 171).

A la vez, un tomismo abierto y dialogante permite al papa Francisco no caer en la reducción de la esencia trascendente en una normatividad esclerotizada y ajena a la vida. Si la ausencia de un horizonte de perfección deja desorientada e inerte a la persona, la confusión de ese horizonte de perfección, que es una llamada a cada persona, con una normatividad general, abstracta y universal tiene el riesgo de convertirse en un rigorismo moral que hace daño, que perjudica, y que no hace justicia a la verdadera realidad que nos constituye; un legalismo abstracto no asume la diferencia metafísica entre esencia y accidente, con el peligro que tiene de hacer pasar elementos accidentales culturalmente constituidos, son la esencia verdadera. La ética aristotélica descubre que cada ser tiene su propia “ousía” su propia esencia, y es en cada ser donde se deja sentir con fuerza la llamada a la propia perfección. Ningún legalismo cerrado, ni ningún rigorismo farisaico, puede hacerse eco de la profundidad del pensamiento moral tomista, como ya apuntamos.

³³ ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* (Madrid: Alianza 2008) 135-140.

El cardenal Walter Kasper en su libro *Amoris Laetitia. Un debate fraterno*³⁴ expone las razones que fundamentan la posición de apertura y misericordia del papa Francisco y que ve en la misma línea de Juan Pablo II y de Benedicto XVI.³⁵ El pensamiento del papa Francisco huye de querer dar respuesta a la casuística concreta, y “prefiere enlazar con la antigua tradición del discernimiento de espíritus o discreción espiritual, cuyos cimientos se tienden en la Biblia y que atraviesa la entera historia del cristianismo”.³⁶ Este dinamismo de la discreción de espíritu está presente en la propuesta tomista de la ley natural, que exige tener en cuenta las concretas circunstancias de cada persona y cada situación, que comprende que siempre es más fácil proponer la verdad general que aplicarla a casos concretos, y que asume que nuestra comprensión de la ley natural puede estar oscurecida por nuestro pecado y ser parcial y necesitar ampliaciones que aún no comprendemos.³⁷

Además, en el pensamiento cristiano la ley moral siempre ha de enmarcarse en una realidad más radical y profunda: la dimensión religiosa de encuentro personal con el Otro trascendente que funda nuestra vida. La experiencia de fe en el cristianismo sitúa en su lugar preciso la dimensión moral que, siendo importante, no es la que inicia o culmina a la persona. Para todo pensamiento cristiano, como aquilató filosóficamente el pensamiento dialógico del siglo XX, la verdadera dimensión árcuica de la persona es el encuentro con el Otro. La propuesta del papa Francisco enmarca en la experiencia de fe la exigencia moral, en la ley de la misericordia la ley natural. Por eso puede decir con san Pablo que no es la observancia de la ley la que salva a la persona, sino la fe en el Hijo de Dios que con su amor nos hace justos (Rom 3,27). Todo en la vida moral de la personal, también en la relación de pareja, antes que una norma o una ley es un don.

Este cambio de acento, que hace pasar de lo jurídico a lo evangélico, de la norma como prohibición a la norma como camino para vivir la buena noticia, no es comprendido por todos. Así la *Amoris Laetitia* ha sido motivo de dudas y críticas, como señalamos en el principio del artículo. E incluso, se han ofrecido interpretaciones que le quitan vitalidad a la propuesta de Francisco y la acercan a la visión que intenta superar. Una de es-

³⁴ Walter KASPER, *El mensaje de Amoris Laetitia. Un debate fraterno*. (Santander: Sal Terrae, 2018).

³⁵ *Ibid.*, 12.

³⁶ *Ibid.*, 85.

³⁷ José Joaquín CASTELLÓN-MARTÍN, “Pluralismo moral en la reflexión ética de santo Tomás de Aquino”, *ISIDORIANUM* 38 (2010) 21-52.

tas posturas ha sido la del cardenal Müller³⁸, que al explicar la postura del Papa oscurece la novedad que trae la exhortación apostólica. El cardenal Müller privilegia una concepción de verdad a-histórica, situada en un horizonte restringido al presente, mientras que el papa Francisco propone una concepción de verdad que asume tanto la fragilidad como las posibilidades de la persona desde su historia de la salvación. La excepción no rompe la norma, la hace humana; para Francisco la comprensión con la debilidad y de la complejidad de la realidad permite asumir la vida siempre desde la llamada al encuentro con Quien nos salva y nos justifica. Proponer y facilitar el encuentro con Cristo de cada persona, en medio de sus debilidades, ha de ser siempre el fin último de la Iglesia. (AL 221).

La ética del papa Francisco aúna la consideración de los verdaderos dinamismos en los que la persona puede vivir su plenitud, con la asunción de las circunstancias concretas que tiene en el presente como punto de partida. Esta comprensión realista de la moral y de la pastoral estaba presente en santo Tomás, cuando comentando el salmo 42 distinguía entre el juicio de severidad, que condenaba a la persona, y el juicio de misericordia que buscaba su salvación: “El primero se orienta por una imagen abstracta del ser humano, la misericordia tiene en cuenta la <conditio personae> y quiere hacerle justicia.”³⁹ No impone indiscriminadamente una ley general, sino que alienta a vivir esta ley desde la condición concreta de cada cual, modo que resulte justa y adecuada. Dice así santo Tomás, comentando la petición del salmista: “Judica me, Deus”.

Pide: “júzgame Dios, etc”. Pero parece que [pedir tal cosa] es propio de la presunción pues el mismo dice: no entres en el juicio, etc. (Ps. 42) Respondo: debe decirse que el juicio es doble, a saber: el de severidad y el de misericordia o equidad. El primer [tipo de juicio] es aquel en el que es considerada solamente la cosa y no la condición, y este juicio debe ser temido. Acerca de éste dice en Ps. 142: no entres en el juicio, etc. Porque nuestras justicias son nada en la presencia de Dios, como se dice [en] Is. 64: y este juicio es sin misericordia, como se dice en St 2. El segundo [tipo

³⁸ G. MÜLLER, “¿Qué podemos esperar de la familia? Una cultura de esperanza para la familia a partir de la Amoris Laetitia”, *Ecclesia: Revista de cultura católica*, n° 1, 2018, 13-26.

³⁹ KASPER o.c.,45; TOMAS DE AQUINO, *Comentario a los salmos IV*, (Madrid: RIL, 2020), salmo 42, lectio 1. En la lectura del comentario de santo Tomás sobre la petición del creyente “Júzgame, Señor” impresiona su talante personalista y pastoral.

de juicio] es aquel en el que se considera no sólo la naturaleza de la cosa, sino [también] la condición de la persona, [como se dice en] Ps. 102: misericordioso es el Señor con quienes le temen, porque el mismo conoció nuestra figura. Y pide esto.⁴⁰

Parece que muchos querrían que el juicio de la Iglesia sobre las personas con dificultades y en debilidad fuera juicio de severidad, no juicio de la misericordia. Esta interpretación no puede acogerse a la sana doctrina del doctor angélico. El papa Francisco avanza en una comprensión moral que parte de la persona concreta y propone un sopesado criterio de gradualidad.⁴¹ Con acierto Scannone llama a la misericordia “el hilo de oro” del magisterio del papa Francisco.⁴² O como dice Galli: la misericordia es el principio hermenéutico de su pontificado.⁴³ Cuando no realizamos la vocación a la que somos llamados, lo más auténtico de nuestra realidad personal se ve dañado; un daño que no se restablece con juicios ni categorizaciones, sino con aceptación incondicional y vislumbrando caminos concretos de desarrollo de cada persona.

Dinamismo histórico que asume la perspectiva de los últimos.

El magisterio social del papa Francisco también en el ámbito económico está en la línea de las aportaciones de sus predecesores. No hay una innovación radical en los contenidos ya que la primacía de la persona y del bien común frente los intereses egoístas y la reducción economicista son constantes en la doctrina social de la Iglesia desde la *Rerum novarum*. Sin embargo, hay algunos acentos propios que es necesario subrayar y que, manifestados en gestos muy expresivos, dan a su magisterio social un aire de profunda renovación.

⁴⁰ Cfr. <https://cristiandadyvida.wordpress.com/2007/09/27/comentario-al-salmo-42-santo-tomas-de-aquino/>

⁴¹ “In these situations, moral principles are not overridden by circumstances but are, instead, properly contextualized by the virtuous agent’s conscientious judgments. Similarly, (...) Francis’s notion of gradualness highlights the reality of moral imperfection and the need for structures and processes within organizations that promote moral development.” Caleb BERNACCHIO: “Pope Francis on Conscience, Gradualness, and Discernment: Adapting *Amoris Laetitia* for Business Ethics”, *Business Ethics Quarterly* 29:4 (October 2019, 437–460), 455.

⁴² Juan Carlos SCANNONE: “La Ética Social del Papa Francisco. El Evangelio de la misericordia según el espíritu de discernimiento”. *Revista Teología, Tomo LV, n° 126, septiembre 2018: 145-162*; 146.

⁴³ Cf. C. M. Galli, “Líneas teológicas, pastorales y espirituales del magisterio del Papa Francisco”, *Medellín* 43 (2017) 93-158, en especial: 106.

“Todo está conectado”, suena como una jaculatoria en la *Laudato si’* (nn. 16,70,91,92,117, 120, etc.). Todo está conectado siendo el todo superior a la parte (EG 234-237), y el bien común superior al bien individual (LS 157.158.169, etc.). Por eso la atención del magisterio social de Francisco a los procesos sociales y políticos es acusada. Uno de los aspectos de la realidad humana que más claramente muestra la dimensión temporal es el del pueblo, el aspecto socio-político, que el papa Francisco tematiza desde un concepto no meramente sociológico o político, sino que le da un tratamiento distinto, que trasciende las diferencias culturales y de fronteras, un tratamiento que podríamos llamar trascendental (FT 11, 41, 77, 80, 99; LS 52; EG 115, 117,268).

Para Francisco una mayor justicia social solo puede ser verdadera y efectiva cuando asume la participación de los últimos. Esto se expresa de manera elocuente en su participación en los encuentros con organizaciones populares desde 2014. Podríamos decir que la estrategia en la tradición de la pastoral de la Iglesia para impulsar dinamismos de justicia y humanidad en la sociedad ha sido contar con la colaboración de las élites más influyentes y poderosas. Los encuentros con las organizaciones populares marcan un camino distinto y complementario a ese.

El papa Francisco asume el concepto clásico en la doctrina social de la Iglesia de la “subsidiariedad”, que es principio de libertad, participación y corresponsabilidad de todos en la construcción de la justicia, en el concepto de “pueblo”. Para Francisco los que “sufren en carne propia la marginación y la exclusión”⁴⁴ han de tener una palabra decisiva en la construcción de la sociedad. Quienes han sido excluidos de la participación en los bienes que la sociedad crea, y están viviendo sufrimientos y pobreza, no se les puede excluir también de la solución. “Los pobres ya no esperan y quieren ser protagonistas, se organizan, estudian, trabajan, reclaman y, sobre todo, practican esa solidaridad tan especial que existe entre los que sufren, entre los pobres.”⁴⁵ La democracia formal necesita el complemento de la participación de los colectivos descartados, la participación de las mayorías populares: “Es imposible imaginar un futuro para la sociedad sin la participación protagónica de las grandes mayorías y ese protagonismo excede los procedimientos lógicos de la democracia formal.”⁴⁶ Por eso, llama a

⁴⁴ Papa Francisco: “Discurso del santo padre francisco a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares” (Roma, 28-10-2014) https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141028_incontro-mondiale-movimenti-popolari.html

⁴⁵ Idem.

⁴⁶ Idem.

los militantes de movimientos populares “poetas sociales”; “son poetas sociales, porque tienen la capacidad y el coraje de crear esperanza allí donde sólo aparece descarte y exclusión.”⁴⁷ El cambio social no procederá solo de esta “poesía social”, instancias más prosaicas tienen también un papel importante⁴⁸, pero estos movimientos sociales en su capacidad de organizarse y promover alternativas sociales creativas son una parte fundamental del futuro de la humanidad.

Conclusiones

En estas reflexiones creo que se ha mostrado cómo el magisterio del papa Francisco, trasciende la tradición filosófica occidental que ha influido en la teología y en el magisterio, le ha dado un marco ético nuevo a la enseñanza moral personal y social de la iglesia. La Iglesia no es una entidad al margen de la sociedad en la que vive; las virtualidades y las limitaciones, los logros y las carencias de una cultura determinada influyen de manera concreta en la encarnación del evangelio. Teología y magisterio han vivido, en cierta manera, una reducción de la persona a individuo obviando su interrelación con el conjunto de la naturaleza y con la dimensión constitutiva del pueblo; también la Iglesia ha tenido la tentación de reducir la moralidad a normas; también la Iglesia ha caído en la tentación de marginar la perspectiva y las potencialidades como agentes de dinamismo social de los más pobres.

Nunca se había dedicado una encíclica a la relación de cuidado y de preservación del don de la creación; ni se había visto la pobreza y la justicia que ha de vivir la persona creyente desde esa apertura a la creación. La encíclica *Laudato Si'* ha enriquecido la comprensión de lo personal en el magisterio de la Iglesia de manera significativa. Así mismo, la perspectiva de comprender a la persona desde el pueblo del que forma parte, y, por tanto, de entender a la persona creyente desde el Pueblo de Dios tiene unas hondas raíces bíblicas retomadas en la constitución *Lumen Gentium* del concilio Vaticano II; pero, ciertamente, no había sido común en la teología; y en los últimos decenios se estaba diluyendo el concepto de “pueblo” para comprender a la Iglesia, equiparándolo a otra serie de conceptos que estando también presentes en la Biblia

⁴⁷ Papa Francisco: Video-mensaje del santo padre Francisco para los movimientos populares (16-10-2021) <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2021/documents/20211016-videomessaggio-movimentipopolari.html>

⁴⁸ A los laboratorios, a los bancos, a las industrias extractivas, corporaciones alimentarias, a los gigantes de las comunicaciones, etc. Idem.

no tienen, en absoluto, la misma importancia en la Revelación.⁴⁹ Francisco en el conjunto de su magisterio social devuelve al concepto de “pueblo” y “pueblo de Dios” el lugar preeminente que tiene en la Escritura.

Los juicios morales que la Iglesia estaba formulando habían asumido la forma de la condena. De tal manera que afirmándose siempre que se condena el pecado y no al pecador, no siempre los pecadores, así lo sentían. En vez de postular como dice el Evangelio que “el sábado está hecho para el hombre y no el hombre para el sábado” (Mc 2,27). También en esta dimensión de la moral Francisco ha recuperado la virtud tradicional del discernimiento y el dinamismo de la misericordia, no solo en las carencias materiales, sino también en la complejidad de la vida personal.

Por último, Francisco ha continuado la tradición eclesial de velar por la dignidad de todas las personas, especialmente de los más débiles. Pero ha profundizado esta preocupación moral con la necesidad de escuchar la voz y acoger la participación de los más pobres y humilde en la construcción de un mundo más justo.

Bibliografía

Documentos del papa Francisco:

Evangelii gaudium: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

Laudato Si': https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Amoris Laetitia: https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html

⁴⁹ Esta es una de las principales diferencias, dentro de un marco de muchas coincidencias, entre los acentos magisteriales del papa Francisco y de los escritos del cardenal Ratzinger. El papa Benedicto, por su gran lucidez y talla personal siempre supo separar sus perspectivas teológicas concretas del camino amplio que enmarcaban sus escritos. Pero puede verse cómo se desdibuja la centralidad del concepto de Pueblo de Dios en: J. RATZINGER, “La eclesiología de la *Lumen Gentium*”, conferencia pronunciada en el congreso internacional sobre la aplicación del concilio Vaticano II, organizado por el comité para el gran jubileo del año 2000; puede encontrarse en https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20000227_ratzinger-lumen-gentium_sp.html

Fratelli tutti: https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_encyclica-fratelli-tutti.html.

“Discurso del santo padre francisco a los participantes en el encuentro mundial de movimientos populares” (Roma, 28-10-2014) https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141028_incontro-mondiale-movimenti-popolari.html

Estudios:

M. BORGHESI, *Jorge Mario Bergoglio, una biografía intelectual. Dialéctica y mística*, (Madrid: Encuentro, 2018).

J. CÁMARA-S. PFAFFEN, *Darlo todo, darse todo. Retrato biográfico del papa Francisco*, (Madrid: San Pablo, 2015).

José Joaquín CASTELLÓN-MARTÍN, 2015. «Horizonte Racional De La Doctrina Social Del papa Francisco». *Isidorianum* 24(47-48) (2015) 167-201.

José Joaquín CASTELLÓN-MARTÍN, “Pluralismo moral en la reflexión ética de santo Tomás de Aquino”, *ISIDORIANUM* 38 (2010) 21-52.

José Joaquín CASTELLÓN-MARTÍN: “Ensayo de fundamentación filosófica del concepto de “fraternidad” propuesto en la Fratelli tutti”, *VERITAS*, n° 50 (diciembre 2021), 103-125.

José Joaquín CASTELLÓN-MARTÍN, “El concepto de pueblo en el magisterio social del papa Francisco”, *Perspectiva Teológica* (2023) (en imprenta).

Walter KASPER, *El mensaje de Amoris laetitia. Un debate fraterno*. (Santander: Sal Terrae, 2018).

Juan Carlos SCANNONE, *La teología del pueblo. Raíces teológicas del Papa Francisco*, (Santander: Sal Terrae, 2017).

Juan Carlos SCANNONE: “La Ética Social del Papa Francisco. El Evangelio de la misericordia según el espíritu de discernimiento”. *Revista Teología, Tomo LV, n° 126, Septiembre 2018: 145-162*; 146.

TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*, (B.A.C.: Madrid 2006).

A. SPADARO: “Entrevista al papa Francisco”, https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130921_intervista-spadaro.html

RESEÑAS

Aldave Medrano, Estela, *La muerte de Jesús en el Evangelio de Juan. Historia y memoria* (FMF) 631-632; **Baura de la Peña, Eduardo - Sol Thierry**, *Iglesia, personas y derechos. Curso introductorio al derecho canónico* (MAEA) 652-654; **Bertazzo, Luciano**, *Colligere fragmenta. Studi e ricerche di storia religiosa* (MAEA) 648-650; **Cano Gómez, Guillermo J.**, *Historia de los padres y doctores de la Iglesia* (DTC) 650-652; **Doyle, Eric**, *The essence of Franciscan Spirituality* (MAEA) 654-656; **Enxing, Julia**, *Culpa y pecado de (en) la Iglesia. Una investigación en perspectiva teológica* (BPA) 640-641; **Guijarro, Santiago**, *La memoria viva de Jesús. Dinámicas de la transmisión oral* (FMF) 632-633; **González de Cardedal, Olegario**, *La pregunta por Dios. Experiencias límite y respuestas de fe* (PSA) 641-643; **Kessler, Hans**, *¿Resurrección? El camino de Jesús hasta la cruz y la pas* (JMSC) 643-647; **Lampe, Peter**, *Los primeros cristianos en Roma. De Pablo a Valentín* (FMF) 633-635; **Lohfink, Gerhard**, *Al final ¿la nada? Sobre la resurrección y la vida eterna* (FMF) 647-648; **Lohfink, Gerhard**, *Entre el cielo y la tierra. Una nueva interpretación de los textos bíblicos fundamentales* (PSA) 635-636; **Noguez, Armando**, *Las grandes controversias de Jesús. Relatos, historia y mensaje descolonizador según Marcos* (FMF) 636-637; **Pikaza, Xabier**, *Enséñanos a orar. El libro de los Salmos. Lectura cristiana* (FMF) 637-638; **Vásquez Pérez, María Nely**, *Lectura postcolonial de Gálatas en Tatha Wiley y Davina López. Claves metodológicas para una espiritualidad bíblica* (MRVA) 638-639; **Yugar, Theresa A. – Robinson, Sarah E. – Dube, Lilian, - Hinga, Teresia Mbari**, *Valuing Lives, Healing Earth: Religion, Gender and Life on Earth* (AMW) 656-660.



INSTITUTO TEOLÓGICO DE MURCIA OFM
Servicio de Publicaciones

